

1- Nos has llamado al desierto, Señor de la libertad, y está el corazón abierto a la luz de tu verdad. Subimos con esperanza la escalada cuaresmal, el pueblo de Dios avanza hasta la cumbre pascual.
Tu pueblo, Señor, camina desde la aurora al ocaso, a tu Pascua se encamina y te sigue paso a paso.

3- IMPOSICION CENIZA

Yo no soy nada y del polvo naci pero tú me amas y moriste por mí ante la cruz solo puedo exclamar Tuyo soy, tuyo soy...

Toma mis manos, te pido

Toma mis manos, te amo

Toma mi vida, oh Padre "tuyo soy" (2)

Cuando de rodillas te miro, Jesús ceo tu grandeza y mi pequeñez que puedo darte yo solo mi ser Tuyo soy, tuyo soy...

7- COMUNIÓN

Este es el pan de los hijos, preparado con amor.

Este es la pan compartido en la misma comunión.

¡DICHOSOS LOS INVITADOS A LA MESA QUE ALEGRA EL CORAZÓN!

¡DICHOSOS LOS INVITADOS A LA CENA DEL SEÑOR!

2.- Este es el pan de los fuertes que del cielo descendió.

Este es el vino de la fiesta que enardece el corazón.

3.- Este es el Cuerpo de Cristo entregado por amor.

Esta es la sangre de Cristo, Alianza eterna con Dios.

2- SALMO

Misericordia Señor, hemos pecado

4- OFERTORIO

Donde hay caridad y amor "allí está el Señor" (bis)

Una sala y una mesa, una copa, vino y pan, los hombres compartiendo en amor y en unidad. Nos reúne la presencia y el recuerdo del Señor, celebramos su memoria y la entrega de su amor.

5- Santu, Santu, Santua Diran guztien Jainko Jauna Zeru lurak beterik dauzka zure ditzirak Hosanna zeru goienetan

Bedeinkatua Jaunaren izenean datorrena **Hosanna zeru goienetan.**

PREFACIO. Jauna zuekin

Eta zure spirituarekin.

Gora bihotztak

Jaunagan dauzkagu

Eskerrak Jaungoiko gure Jaunari.

Egoki da eta zuzen.

6- ACLAMACIÓN

Proclamemos el misterio de la fe

Sálvanos, salvador del mundo, que nos has liberado por tu cruz y resurrección

8- DESPEDIDA

Gracias quiero darte por amarme, gracias quiero darte yo a ti, Señor, hoy soy feliz porque te conocí gracias por amarme a mí también.

Yo quiero ser señor amado como el barro en manos del alfarero, toma mi vida hazla de nuevo, yo quiero ser un vaso nuevo.



Miércoles de Ceniza

Hausterreguna

14 Febrero 2018ko Otsailaren 14a



Miércoles de Ceniza

«Cierra la puerta y reza a tu Padre que está en lo secreto». Este consejo de Jesús, dado a los que rezan y ayunan con ostentación, ya no es actual. Pero entonces ¿qué puerta debemos cerrar durante esta cuaresma? ¿Ocupaciones que nos dejan sin tiempo? ¿Obsesiones, preocupaciones y emociones turbias?

A cada cual su respuesta para que Dios pueda manifestarse. Jesús, nuestro Señor, en este inicio de cuaresma te encomiendo mi resolución de cerrar la puerta que me impide estar a la escucha atenta de tu Palabra. Te encomiendo mi deseo de dejar, día tras día, que te encarnes en mí, contigo, con confianza, retomo esta oración que tú nos enseñaste: «Padre nuestro...»

Web de la Unidad: visítalo! Es otra forma de estar unidos:

www.santamariadeolarizu.org

LECTURA DE LA PROFECÍA DE JOEL J12, 12-18

Ahora – oráculo del Señor –, convertíos a mí de todo corazón, con ayunos, llantos y lamentos; rasgad vuestros corazones, no vuestros vestidos, y convertíos al Señor vuestro Dios, un Dios compasivo y misericordioso, lento a la cólera y rico en amor, que se arrepiente del castigo. ¡Quién sabe si cambiará y se arrepentirá dejando tras de sí la bendición, ofrenda y libación para el Señor, vuestro Dios! Tocad la trompeta en Sion, proclamad un ayuno santo, convocad a la asamblea, reunid a la gente, santificad a la comunidad, llamad a los ancianos; congregad a los muchachos y a los niños de pecho; salga el esposo de la alcoba y la esposa del tálamo. Entre el atrio y el altar lloren los sacerdotes, servidores del Señor, y digan: «Ten compasión de tu pueblo, Señor; no entregues tu heredad al oprobio ni a las burlas de los pueblos». ¿Por qué van a decir las gentes: «¿Dónde está su Dios»? Entonces se encendió el celo de Dios por su tierra y perdonó a su pueblo. Palabra de Dios.

El Evangelio de hoy / Gaurko Ebangelioa

LECTURA DEL EVANGELIO DE MATEO MT 6,1-6. 16-18

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario no tenéis recompensa de vuestro Padre celestial. Por tanto, cuando hagais limosna, no mandes tocar la trompeta ante ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles para ser honrados por la gente; en verdad os digo que ya han recibido su recompensa. Tú, en cambio, cuando hagais limosna, eu€ no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. Cuando oráis, no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vean los hombres. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa. Tú, en cambio, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto, Y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo recompensará. Cuando ayunéis, no pongáis cara triste, como los hipócritas que desfiguran sus rostros para hacer ver a los hombres que ayunan. En verdad os digo que ya han recibido su paga. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que tu ayuno lo note, no los hombres, sino tu Padre, que está en lo escondido; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará»

Oración de los Fieles

En Jesús, en su cruz, está nuestra vida y la de la humanidad entera. Puesta nuestra mirada en el crucificado glorioso, oremos:

- 1.- Para que, como Abraham, nos fiemos de las promesas de Dios y vivamos nuestra fe como respuesta fiel a su llamada. **Roguemos al Señor.**
- 2.- Para que, buscando espacios de silencio y paz, descubriendo las raíces de nuestras debilidades, abramos nuestra vida al Señor y se haga realidad el grito de Dios referido a Jesús: ¡Escuchadle! **Roguemos al Señor.**
- 3.- Para que luchemos por una sociedad más igualitaria y más fraterna, en la que prime la justicia, la paz y la fraternidad, por encima de los intereses de los que más dinero tienen. **Roguemos al Señor.**
- 4.- Por nuestra Unidad Pastoral. Para que la luz de la Palabra que hemos escuchado y la fuerza del Pan que vamos a compartir, nos hagan ser el agua que da vida y reverdece lo que está seco de nuestro corazón. **Roguemos al Señor.**

Te bendecimos, Padre, porque siempre nos escuchas. Líbranos de nuestra sordera y danos un corazón que escuche y ame de verdad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

